



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

La Universidad del Tolima de nuevo en el remolino de los grupos de poder

Hay una alianza perversa por mantener la Universidad del Tolima sumida en el atraso y de ella hacen parte las delegadas del MEN y del gobierno de Juan Manuel Santos, el gobernador del Tolima, Oscar Barreto, y algunas fracciones internas de la UT, encabezados por las huestes viudas del poder de Muñoz Ñungo que sueñan con que nada cambie, para así volver con sus discursos sectarios a retomar las riendas.

Carlos Arturo Gamboa B.
Docente IDEAD – UT

“La mediocridad es la peor discapacidad”...
Nick Vujicic

1. En el año 2012, el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) elaboró un listado de aspectos deficientes encontrados en la Universidad del Tolima, entre ellos se citaba la desactualización de sus documentos normativos; es decir, el [Estatuto General](#) (1993), el [Estatuto Profesor](#) (1995), el [Estatuto de los Estudiantes](#) (1996), sin mencionar que no existía Estatuto de Contratación y que la normatividad vigente era, y sigue siendo, un entramado de duplicaciones y contradicciones legales. Hoy, 5 años después, continuamos con los mismos problemas y aún es imposible lograr que el Consejo Superior Universitario (CSU) tome decisiones que ayuden a modernizar la institución y de paso, le permita acceder a la tan requerida Acreditación Institucional.

Lo más extraño de todo es que en el Consejo Superior tienen asiento las delegadas del Ministerio de Educación Nacional (Raquel Díaz) y del Gobierno (Maribel Córdoba). Es decir, ellos desde sus entes de control educativo exigen cambios en la UT, pero sus comisionadas se oponen a las medidas. Valdría la pena preguntarles a estas dos damas si la apuesta para la salida de la crisis sigue siendo la intervención por la vía de la Ley 550 o Ley de Quiebras. Esa fue su propuesta en el periodo de Herman Muñoz, que gracias a la [Huelga de hambre](#) se pudo detener, aunque hoy parte de la comunidad universitaria lo haya olvidado.

2. Hay una alianza perversa por mantener la Universidad del Tolima sumida en el atraso y de ella hacen parte las mencionadas damas delegadas del MEN y del gobierno de Juan Manuel Santos, el gobernador del Tolima, Oscar Barreto, y algunas fracciones internas de la UT, encabezados por las huestes viudas del poder de Muñoz Ñungo que sueñan con que nada cambie, para así volver con

sus discursos sectarios a retomar las riendas. En esa alianza se encuentran cómodos, porque a ninguno de esos sectores les interesa algo más que sus grupos de poder y sus cuotas burocráticas. Se parecen tanto. La universidad que se tambalea hoy es fruto de todos esos gobiernos, es lo que pueden mostrar como resultado de muchos años en el poder.

Uno de los síntomas de esta alianza se evidencia en el CSU, en donde esos sectores, representados en Raquel Díaz, Maribel Córdoba, Olga Lucía Alfonso y Carlos Montealegre, ponen palos en la rueda, dilatan y rebuscan leguleyadas, todo con el fin de impedir que la transformación normativa, académica y curricular de la UT llegue a buen puerto. El mismo Vicerrector Académico, Oscar Iván Cortés, alfil del barretismo y protegido de Olga Lucía Alfonso, ha utilizado su cargo como espacio de enfriamiento de la reforma estatutaria, cuando esta dependencia debería ser líder de la misma, debido a que por funciones le corresponde dar cuenta del eje de excelencia academia presente en el vigente [Plan de Desarrollo](#).

3. Lo lamentable es que todos esos actores son pasajeros, pero la universidad debe sobrevivir a ellos. Nada ha aportado el MEN y su delegada a la superación de la crisis de la UT. El barretismo también se irá, como se fue Delgado Peñón y su séquito dejando la UT al borde del precipicio, no olviden que los politiqueros de la región tampoco son eternos. Oscar Iván Cortés saltará a algún cargo burocrático del departamento, en eso es experto. El profesor Carlos Montealegre volverá a la base a padecer lo que no ayudó a transformar, o pedirá una comisión como lo hizo Germán Calderón, el anterior representante de las Directivas Académica; y así, cada uno evadirá la responsabilidad, mientras la cotidianidad académica de la UT se hunde en una nueva época de incertidumbre y riesgo de inviabilidad. He ahí unidos a liberales, conservadores y hasta supuestos “militantes de izquierda”, para que nada cambie en la UT. ¿Por qué? Porque ellos se han repartido la universidad como en una especie de Frente Nacional y mientras puedan seguir haciéndolo, ¿para qué cambiar?

4. Y los profesores que han esperado pacientemente que la Universidad del Tolima vuelva a sentir que lo académico es lo primordial ¿qué estarán pensando? Más de cuarenta docentes asumieron responsabilidad de cargos directivos, además de seguir dando clases; muchos han aplazado sus comisiones de estudio, otros no han podido viajar a socializar sus investigaciones o lo han hecho con recursos de sus propios bolsillos, bastantes derechos académicos han sido “aplazados” con el fin de contribuir a superar la crisis, pero ¿este muerto lo deben cargar solo sus hombros? No hay que olvidar que la Asamblea General de Profesores condicionó el apoyo a la actual gestión con base en un [Plan de trabajo](#) de once (11) puntos, entre ellos el de llevar a cabo las distintas reformas de la UT ¿qué pasará entonces?

5. Mientras tanto la academia sigue padeciendo los rigores de la falta de recursos financieros, pero para la mayoría, mientras exista un exiguo dinero para el pago de las nóminas, ya es suficiente. A pocos les importa que los índices de investigación caigan, que los programas requieran una actualización curricular, que se deba fomentar la creación de nuevos programas, que la oferta académica no se recupere, que no haya dinero para la cultura, que el campus requiera

mantenimiento y una nueva infraestructura, entre muchos aspectos más. Quizás cuando, por todos los actos irresponsables descritos en este artículo, reaparezca la falta de dinero en sus cuentas, volverán a sentir que la UT necesita cambiar urgentemente.

A este ritmo el año entrante retornaremos a los escenarios de comienzo de año de 2016, mientras el Ministerio y sus mediocres delegados se relamen los bigotes por intervenir la Universidad de los tolimenses.

Nota breve merecen ese grupito de sayones que viven proclamando que toda la crisis es culpa de ASPU. Para ellos solo una frase de Mahatma Gandhi: “Conviértete en el cambio que deseas ver en el mundo”.

No olviden la frase de Nick Vujicic.

Posdata: La señoras del Ministerio y Gobierno ya traían en sus carpetas burocráticas un candidato para la rectoría. Ojalá algún día trajeran recursos. ¿Alguien me puede ayudar a confirmar su nombre?

Edición 570 – Semana del 1º al 7 de Diciembre de 2017